

VIENTOS DE LEVANTE

Cambiar el mundo, amigo Sancho,
que no es locura ni utopía, sino justicia.

Don Quijote De La Mancha,
MIGUEL DE CERVANTES



VIENTOS DEL VERSO

Grito: ¡Universo,
dioses, tinieblas, hombre!

Pregunto:

¿Dónde están los poetas?

¿Adónde se marcharon?

¿En qué cielos transitan?

¿Conviven en el Monte Olimpo?

¿Fueron vencidos por la fama?

¿El oro enmudeció su pluma?

¿Expiraron de miedo?

¿Sienten oprobio?

¿Revolotean en el esperpento?

¿Pisan la realidad de la vida?

Por el camino
van cantando muchos juglares.

Los vates genuinos son antorchas desnudas,
critican la existencia
con el corazón y la mente.
Libres, vomitan la verdad
arrancando caretas.
Indómitos, revelan
la esencia que trasciende,
y la derraman,
en los vientos del verso.

Y VUELO

Ser o no ser.

Res o no res...

Mientras, el viento
se arremolina por mis pensamientos,
en busca del cofre del oro líquido
que verdea pacífico.

ANTONIO PORTILLO CASADO

EL VIENTO Y EL CAMPO

El viento racheado,
una estampida de ánimas arrastra;
empuja los cipreses
que flamean suplicando al azul.
Iza olas en el barro
que descoyuntan alambradas.
Derrota banderas ególatras.
Rompe cristales plácidos,
resquebraja edificios corroyendo sus espadas.

Mas en el campo soberano,
se aquieta el viento.
Modera su ímpetu,
se vuelve brisa.

SOY ESTRELLA, ELLOS NO

Hago la paz.
Pido la paz.
Doy el amor.
Pido el amor.

Por esto
me condenan, y firmo mi sentencia.
Mi fuego, las fieras del invierno codician.
Les doy mi calidez,
me clavan su frialdad.
Marchan sonrientes.
Mis manos desnudas aguardan su mirada.

Me quedo solo con el viento, el amor y la paz.
Soy estrella, ellos no.

VUELVA LA SINFONÍA DEL GRITO

Se desgajan el cielo y la tierra.
Fenecen las estrellas azules.
Oscuridad en el Universo.

¡Qué amanezca una sonrisa humana!
Que ilumine el Cosmos.
Que surja la luz, y su grito angustiado
conmueva las pinturas rupestres
de nuestros antepasados.

Vuelva el corazón y el alma
a este mundo mineral
domeñado por autómatas.

Vuelva la sinfonía del grito,
del bramido desgarrado
que nos salve de esta razón deshumanizada.
¡Que vuelva el latido!
¡Que el viento y la voz arrecien!